

ANA MATO Y LUIS ROSADO DESTACAN EL COMPROMISO DE LAS AUTORIDADES SANITARIAS EN LA GESTIÓN DE CRÓNICOS

- También han estado presentes la alcaldesa de Alicante, el presidente de SEMI y el presidente de la semFYC
- La atención de los pacientes crónicos supone dos tercios del gasto sanitario total de los sistemas públicos de salud
- En 2050, España será el segundo país más envejecido del mundo, después de Japón

El conseller de Sanitat, Luis Rosado, ha destacado que **“el principal reto de los nuevos modelos de atención de los pacientes crónicos es implicarles en la gestión de su propia enfermedad,** así como el cambio de modelo más participativo de los profesionales, que deben habituarse también a la utilización de nuevas tecnologías en su trabajo diario con estos pacientes”.

El conseller ha acompañado a la ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ana Mato, en la inauguración del IV Congreso Nacional de Atención Sanitaria al Paciente Crónico, que se celebra bajo el lema “Nuevos equipos, nuevas competencias, nuevas alianzas” en Alicante hasta el próximo sábado, 10 de marzo.

En este acto también han estado presentes la alcaldesa de Alicante, Sonia Castedo, el presidente de la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI), Javier García Alegría, y el presidente de la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria (SEMFC), Josep Basora.

El conseller de Sanitat ha destacado la importancia de **cambiar el sistema sanitario, con el objetivo de hacerlo más eficiente, centrado en todo el proceso asistencial** y no sólo en la enfermedad concreta, así como en hacer corresponsable al paciente en el proceso de atención sanitaria.

En la actualidad, las enfermedades crónicas constituyen la llamada **“epidemia sanitaria del siglo XXI”** y suponen la principal demanda sanitaria, **ya que motivan el 80% de las consultas a Atención Primaria y el 60% de los ingresos hospitalarios,** y son el mayor reto asistencial por su coste sanitario imparable, que alcanza al 70% del presupuesto sanitario, en gran parte debido a las descompensaciones de dichas patologías y a la necesidad de hospitalizaciones reiteradas.

De hecho, la mayoría de los recursos sanitarios son utilizados en los pacientes crónicos y que en la mayoría de los casos coinciden con una mayor frecuentación y polimedicación, que en ocasiones llevan a malos resultados asistenciales por una mala coordinación entre pacientes, especialistas y personal de enfermería.

En muchas ocasiones el paciente es mayor y comparte diversas enfermedades crónicas, es tratado con múltiples fármacos y atendido por múltiples especialistas no coordinados entre sí. La consecuencia es que los actos sanitarios se incrementan de forma importante y crece la insatisfacción y el desconcierto de los pacientes. Tal es así, que se ha señalado que si no se realiza una gestión mucho más eficiente de la cronicidad, estará en peligro la sostenibilidad del sistema.